



**TECNOLÓGICO DE MONTERREY**  
**ESCUELA DE GOBIERNO Y TRANSFORMACIÓN PÚBLICA**  
**DOCTORADO EN POLÍTICA PÚBLICA**

**Trabajo Final: Utopías y crimen en CDMX**

Marco Méndez Atienza

**Profesor:** Adán Silverio Murillo

Noviembre, 2024  
Ciudad de México

---

## Índice General

<b>1. Introducción</b>	<b>1</b>
<b>2. Revisión de literatura</b>	<b>2</b>
<b>3. Contexto</b>	<b>4</b>
<b>4. Datos y Metodología</b>	<b>5</b>
<b>5. Resultados</b>	<b>6</b>
<b>6. Discusión</b>	<b>8</b>
<b>Referencias</b>	<b>10</b>
<b>Tablas y figuras</b>	<b>11</b>
<b>Anexos</b>	<b>14</b>

---

# 1 INTRODUCCIÓN

Las intervenciones urbanas representan una herramienta fundamental para abordar la criminalidad y la fragmentación social en el entorno urbano. No obstante, hay un debate sobre la efectividad de tal medida en la literatura. Por un lado, la teoría de la desorganización social se basa en el fortalecimiento de las relaciones comunitarias mediante la revitalización de espacios públicos y la red gestión de oportunidades para el crimen ([Sampson et al., 1997](#); [Shaw and McKay, 1942](#)). Por otro lado, estudios recientes argumentan que estas intervenciones pueden tener efectos contraproducentes, incentivando ciertas actividades criminales en contextos de exclusión social o gentrificación ([Patel, 2013](#); [Bai and Wang, 2022](#)). Además, la teoría de la actividad rutinaria sugiere que el impacto de las intervenciones depende de factores como la vigilancia natural, la densidad de uso y las dinámicas sociales ([Cohen and Felson, 1979](#)). Estas posiciones teóricas resaltan la importancia de evaluar de manera rigurosa los efectos de estas políticas en contextos urbanos.

Este estudio analiza el impacto de las Utopías de Iztapalapa, una serie de intervenciones urbanas realizadas desde 2021 hasta 2024 y que combinan infraestructura pública con actividades sociales, en la reducción de criminalidad en zonas aledañas. Se utilizan datos de carpetas de investigación de la Fiscalía General de Justicia (FGJ) de la Ciudad de México y el Marco Geostadístico 2023 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) para identificar zonas tratadas y de control. El grupo de tratamiento incluye 95 AGEBs ubicadas dentro de un radio de 500 metros de las Utopías (50 %), mientras que el grupo de control consiste en 95 AGEBs fuera de este radio pero con características de rezago social similares a las tratadas (50 %).

La metodología incluye pruebas t para evaluar cambios en las medias de criminalidad antes y después de las intervenciones, y análisis gráficos para verificar tendencias paralelas entre los grupos. Los resultados muestran que las Utopías no tuvieron efectos significativos en la mayoría de los delitos; sin embargo, se observó reducciones estadística significativas del 12.3 % en casos de narcomenudeo y del 7.2 % en lesiones en las zonas intervenidas, además de una disminución del 12.9 % en los robos, superior a la observada en el grupo de control.

Este trabajo contribuye a la literatura evaluando un enfoque innovador de intervención pública

---

propuesto en la Ciudad de México y su posible impacto en la criminalidad urbana. Los resultados coinciden con estudios que documentan efectos positivos de las intervenciones urbanas en delitos específicos (Branas et al., 2018; Sampson et al., 1997), pero también plantean límites, alineándose con investigaciones que evidencian efectos limitados o incluso adversos en algunos contextos (Patel, 2013; Bai and Wang, 2022). Este análisis ofrece nuevas perspectivas sobre cómo combinar estrategias físicas y sociales para reducir de manera sostenible la criminalidad en áreas marginadas.

## 2 REVISIÓN DE LITERATURA

Dos teorías fundamentales explican cómo las intervenciones urbanas afectan las tasas de criminalidad: la teoría de la desorganización social y la teoría de la actividad rutinaria.

La teoría de la desorganización social sostiene que la pobreza, la inestabilidad residencial y la heterogeneidad social debilitan las redes comunitarias y la capacidad de los residentes para ejercer control informal, lo que genera condiciones propicias para el crimen (Shaw and McKay, 1942; Sampson and Groves, 1989). Intervenciones urbanas que revitalizan espacios públicos y mejoran la infraestructura pueden, por tanto, fortalecer la cohesión social, incrementar la vigilancia informal y reducir las oportunidades para el crimen (Sampson et al., 1997; Gehl, 2011; Whyte, 1980). Por ejemplo, el diseño inclusivo y accesible de los espacios urbanos fomenta interacciones sociales y construye capital social (Branas et al., 2018).

Desde la teoría de la actividad rutinaria, el crimen ocurre cuando convergen un delincuente motivado, una víctima adecuada y la ausencia de un guardián efectivo (Cohen and Felson, 1979). Según esta teoría, intervenciones urbanas como la mejora de la iluminación, la eliminación de áreas aisladas y el diseño de espacios visibles y multifuncionales reducen las oportunidades delictivas (Felson and Clarke, 1998; Kruger, 2005; McIntosh et al., 2018). Además, estrategias como el CPTED (*Crime Prevention Through Environmental Design*) se enfocan en diseñar entornos que incrementen los riesgos percibidos para los delincuentes y promuevan usos positivos del espacio (Cerdá et al., 2012; Anderson and Baum, 2017).

Sin embargo, ambas teorías reconocen limitaciones. Intervenciones mal diseñadas pueden exacerbar el crimen en ciertas áreas. Por ejemplo, la expansión de autopistas puede facilitar

---

actividades ilícitas al aumentar la movilidad anónima ([Bai and Wang, 2022](#)), mientras que la gentrificación derivada de proyectos urbanos puede desestabilizar las dinámicas sociales locales y generar nuevos focos de criminalidad ([Patel, 2013](#)).

La evidencia empírica muestra resultados mixtos sobre los efectos de las intervenciones urbanas en la criminalidad. Estudios positivos destacan cómo estas estrategias pueden transformar dinámicas sociales y reducir el crimen. En Filadelfia, la restauración de terrenos baldíos disminuyó las tasas de criminalidad en un 29 %, fomentando la cohesión social y la percepción de seguridad ([Kondo et al., 2015](#)). De manera similar, la mejora de la iluminación pública en vecindarios de alto riesgo redujo los delitos nocturnos en un 21 % ([Grogger and Willis, 2000](#)), y el sistema de transporte Metrocable en Medellín disminuyó las tasas de homicidio en un 25 %, al aumentar la conectividad y la presencia social en zonas marginadas ([Canavire-Bacarreza et al., 2016](#)).

Otros estudios refuerzan el impacto positivo de intervenciones en el espacio público. En Manchester, un proyecto de revitalización urbana redujo el crimen en un 22 % y aumentó la percepción de seguridad en más del 30 % ([Anderson and Baum, 2017](#)). Intervenciones basadas en CPTED han demostrado eliminar áreas propensas al crimen, mejorando la visibilidad y accesibilidad en entornos urbanos ([Kruger, 2005](#); [McIntosh et al., 2018](#)). Asimismo, la transformación de espacios recreativos y verdes puede generar una mayor apropiación del espacio y reforzar las redes sociales ([Branas et al., 2018](#); [Whyte, 1980](#)).

En el caso de Medellín, se encontró que la implementación del sistema de transporte Metrocable redujo un 25 % las tasas de homicidio en las áreas servidas ([Cerdá et al., 2012](#); [Blattman et al., 2017](#)). Estas mejoras, atribuidas a una mayor conectividad y visibilidad, subrayan la importancia del diseño urbano para transformar dinámicas delictivas. Por otro lado, en Chicago, la mejora de áreas recreativas redujo la incidencia de delitos violentos en un 15 % ([Sampson et al., 1997](#)). Estos resultados destacan el potencial de las intervenciones físicas para reducir el crimen cuando se integran con estrategias de cohesión social.

Sin embargo, también hay evidencia de efectos negativos. En China, la expansión de autopistas incrementó actividades delictivas como el tráfico ilegal, al facilitar un movimiento rápido y anónimo ([Bai and Wang, 2022](#)). En contextos de gentrificación, como en Estados Unidos,

---

proyectos de revitalización urbana intensificaron delitos como robos y vandalismo debido a la presión económica y la fragmentación social (Patel, 2013). Además, en algunas áreas urbanas marginadas, la falta de integración social en las intervenciones puede perpetuar la exclusión y, en lugar de disuadir, incentivar el crimen (Newton, 2018; Johnson, 1992).

En resumen, la teoría de la desorganización social y la teoría de la actividad rutinaria ofrecen marcos robustos para entender cómo las intervenciones urbanas pueden influir en la criminalidad, ya sea fortaleciendo las redes comunitarias o reduciendo las oportunidades delictivas mediante el diseño urbano. La evidencia empírica, aunque generalmente favorable, muestra que el impacto de estas intervenciones depende del contexto y diseño. Mientras que algunas estrategias han reducido significativamente las tasas de criminalidad, otras han exacerbado el problema, especialmente en contextos de exclusión social o gentrificación. Esto subraya la importancia de integrar enfoques físicos y sociales para maximizar los beneficios de las intervenciones urbanas. Finalmente, el desarrollo de las Utopías en Iztapalapa, aparentemente diseñados como proyectos disruptivos de transformación e inclusión social, no ha sido suficientemente estudiado para evaluar su efectividad en la reducción del crimen.

### 3 CONTEXTO

Iztapalapa, la demarcación más poblada de la Ciudad de México con aproximadamente 1.8 millones de habitantes según el censo de 2020, ha enfrentado históricamente desafíos significativos en términos de pobreza, rezago educativo y acceso limitado a servicios básicos. En 2020, se reportó que el 47.9 % de la población en situación de pobreza en la ciudad residía en las alcaldías de Iztapalapa, Gustavo A. Madero y Tlalpan, con Iztapalapa destacando por su alta concentración de pobreza y carencias sociales

Para abordar estas problemáticas, en marzo de 2021 se inauguró la primera de las 13 Unidades de Transformación y Organización Para la Inclusión y Armonía Social (Utopías) en Iztapalapa, con la última apertura en julio de 2024. Estas Utopías son espacios multifuncionales que ofrecen actividades culturales, deportivas y educativas, incluyendo talleres de arte, diseño digital, teatro, clases de natación, boxeo, judo, círculos de lectura y ciclos de cine-debate. El objetivo principal es promover la inclusión social, mejorar la calidad de vida de los residentes y fomentar la

---

cohesión comunitaria.

En términos de seguridad, Iztapalapa ha experimentado una reducción en la incidencia delictiva en los últimos años. Entre 2018 y 2023, la tasa de homicidios dolosos y feminicidios disminuyó en un 45 %. Aunque la percepción de inseguridad sigue siendo un desafío, con un 72 % de los habitantes considerando insegura la alcaldía en marzo de 2024, esta cifra representa una mejora respecto al 88.3 % registrado en diciembre de 2019. Estas estadísticas sugieren que, aunque persisten desafíos, las iniciativas como las Utopías podrían estar contribuyendo positivamente a la transformación social y urbana de Iztapalapa.

## **4 DATOS Y METODOLOGÍA**

Para este estudio se utilizaron las carpetas de investigación de la Fiscalía General de Justicia (FGJ) de la Ciudad de México, que incluyen información sobre el tipo de delito cometido, su hora, día, mes, y ubicación georreferenciada del hecho. Cada observación fue asignada al área geoestadística básica (AGEB) correspondiente utilizando el Marco Geoestadístico del INEGI 2023 en el software QGIS. Esto permitió consolidar los datos en un formato que vincula cada delito a la AGEB donde ocurrió, asegurando un análisis espacial robusto.

Adicionalmente, se utilizó el Grado de Rezago Social 2020 del CONEVAL para seleccionar las AGEBS que sirvieron como controles, asegurando que cada grupo de AGEBS tratadas en las 13 Utopías tuviera una contraparte del mismo número de AGEBS no tratadas y con el mismo promedio de rezago social. Los datos de población necesarios para calcular tasas de delitos por cada 100,000 habitantes provienen del Censo de Población y Vivienda del INEGI 2020.

El grupo de tratamiento está compuesto por 95 AGEBS ubicadas dentro de un radio de 500 metros alrededor de las 13 Utopías de Iztapalapa, inauguradas entre marzo de 2021 y julio de 2024. El grupo de control incluye 95 AGEBS seleccionadas por su similitud en promedio de rezago social con las AGEBS tratadas, asegurando un balance adecuado entre ambos grupos. Dado el presente diseño cuasi-experimental, fue viable construir grupos de tratamiento y control perfectamente equilibrados, tanto en número de áreas geográficas, como en sus características de rezago social, lo cual es destacable.

Se seleccionaron cinco tipos de delitos para el análisis: homicidios, robos, lesiones, narco-

---

menudeo y delitos sexuales (que incluyen abuso, acoso y violación). Para cada tipo de delito, se calculó la tasa de incidencia delictiva por cada 100,000 habitantes como variable dependiente principal.

El análisis cubre un periodo de 15 meses previos y 15 meses posteriores a la inauguración de cada Utopía, con un periodo específico para cada una según su fecha de apertura. Este intervalo se seleccionó porque representa un horizonte razonable para observar cambios en las tendencias delictivas atribuidas a las intervenciones. Así, se calculó la incidencia delictiva por cada 100,000 habitantes para los grupos de control y tratamiento de las 13 Utopías en los 15 meses previos a cada inauguración, y en los 15 posteriores.

La muestra final está compuesta por un total de 18,098 delitos registrados entre enero de 2020 y julio de 2024. De estos, 9,799 (54 %) delitos ocurrieron en las AGEBs tratadas y 8,299 (46 %) en las AGEBs de control. Al considerar únicamente delitos registrados dentro de un radio de 500 metros alrededor de las Utopías y las AGEBs de control emparejadas, se asegura un análisis focalizado en las áreas directamente afectadas por la intervención.

Para evaluar el impacto de las Utopías en la incidencia delictiva, se emplearon pruebas t de diferencia de medias entre los periodos pretratamiento y postratamiento para los grupos de control y tratamiento. Esta técnica permite identificar si las tasas promedio de criminalidad cambiaron significativamente tras la inauguración de las Utopías.

Además, se realizaron análisis gráficos para explorar tendencias paralelas entre los grupos de tratamiento y control antes de las intervenciones. Todos los análisis estadísticos se llevaron a cabo en el software Stata, mientras que QGIS se utilizó para el procesamiento inicial de los datos georreferenciados.

## **5 RESULTADOS**

En la Tabla 1, se presentan las estadísticas descriptivas de la incidencia delictiva por cada 100,000 habitantes en las áreas tratadas y de control, así como los resultados de las pruebas t utilizadas para evaluar si las diferencias en las medias entre los períodos antes y después de la intervención son estadísticamente significativas.

En el caso de los homicidios, las áreas tratadas mostraron una disminución promedio de 23.16



---

a 19.96, equivalente a un descenso del 13.8 %, mientras que las áreas de control registraron un aumento de 20.06 a 21.43, equivalente a un incremento del 6.8 %. Sin embargo, ninguno de estos cambios fue estadísticamente significativo según los resultados de las pruebas t.

En cuanto a los robos, las áreas tratadas experimentaron una disminución significativa, pasando de 63.93 a 55.66, lo que representa una reducción del 12.9 % con una significancia estadística al nivel de 0.01. Por su parte, en las áreas de control también se observó una disminución de 57.48 a 54.32, equivalente a un 5.5 %, pero este cambio solo fue significativo a un nivel de 0.05.

Para los delitos de lesiones, las áreas tratadas presentaron una disminución moderada de 25.23 a 23.40, lo que equivale a una reducción del 7.3 %, significativa al nivel de 0.05. En contraste, en las áreas de control se registró un leve aumento de 24.65 a 25.48, equivalente a un 3.4 %, pero este cambio no fue estadísticamente significativo.

En el caso del narcomenudeo, las áreas tratadas mostraron una disminución significativa, pasando de 24.19 a 21.20, lo que representa un descenso del 12.3 %, significativo al nivel de 0.05. Por otro lado, en las áreas de control, aunque hubo un incremento en la incidencia de 25.10 a 27.04, equivalente a un 7.7 %, este cambio no fue estadísticamente significativo.

Finalmente, para los delitos sexuales, las áreas tratadas registraron un incremento promedio de 20.57 a 22.57, equivalente a un aumento del 9.7 %, mientras que las áreas de control también mostraron un incremento, de 22.49 a 23.21, equivalente a un 3.2 %. Sin embargo, ninguno de estos cambios fue estadísticamente significativo.

En resumen, los resultados muestran que las áreas tratadas experimentaron reducciones estadísticamente significativas en narcomenudeo y lesiones, mientras que se observa también una reducción sustancial en los robos. Aunque estos últimos también disminuyeron en las AGEBS de control, es evidente que la magnitud del cambio fue mayor y con una mayor significancia estadística en las tratadas.

En la Figura 1 se muestra la evolución de la incidencia por cada 100,000 habitantes para cinco delitos: homicidios, robos, lesiones, narcomenudeo y delitos sexuales, distinguiendo entre áreas tratadas y de control. En el caso de los homicidios, aunque las tendencias muestran una ligera disminución en las áreas tratadas y un incremento en las áreas de control, estos cambios no son

---

estadísticamente significativos, lo que coincide con las pruebas t que no encuentran evidencia concluyente de un efecto del tratamiento.

Para los robos, las gráficas reflejan una disminución visible en las áreas tratadas en comparación con las áreas de control, lo que respalda los resultados de las pruebas t que identifican una reducción significativa en este delito para las áreas cercanas a las Utopías. Esto sugiere un efecto positivo de la intervención en la reducción de robos.

En cuanto a las lesiones, las tendencias son consistentes con una disminución moderada en las áreas tratadas, mientras que las áreas de control presentan estabilidad o un leve aumento. Este patrón también coincide con las pruebas t, que muestran una reducción significativa en las áreas tratadas, lo que refuerza la hipótesis de un efecto favorable de las Utopías en este delito.

Para el narcomenudeo, las gráficas muestran una reducción en las áreas tratadas, mientras que las áreas de control presentan un comportamiento más errático, con un leve aumento. Estos resultados están alineados con las pruebas t, que encuentran una disminución significativa del narcomenudeo en las áreas tratadas, sugiriendo que las Utopías pudieron haber tenido un impacto positivo en este delito.

Finalmente, los delitos sexuales no muestran cambios significativos en las tendencias entre las áreas tratadas y de control, y esto es consistente con los resultados de las pruebas t, que tampoco detectan diferencias estadísticamente significativas. Este hallazgo indica que las Utopías no parecen haber tenido un impacto relevante en este tipo de delito.

En resumen, las gráficas respaldan los resultados de las pruebas t, mostrando evidencia de reducciones significativas en robos, lesiones y narcomenudeo en las áreas tratadas, mientras que no se observan cambios estadísticamente significativos para homicidios y delitos sexuales. Esto sugiere que las Utopías pueden haber tenido un impacto positivo en algunos tipos específicos de delitos, mientras que otros permanecieron sin cambios notables.

## **6 DISCUSIÓN**

Los resultados de este estudio muestran que las áreas tratadas experimentaron reducciones estadísticamente significativas en la incidencia de robos, lesiones y narcomenudeo tras la implementación de las Utopías. En contraste, no se observaron efectos significativos en la incidencia

---

de homicidios ni en los delitos sexuales. Las gráficas complementan estas observaciones al sugerir que, antes de la intervención, los grupos tratado y control presentaban tendencias paralelas en la mayoría de los delitos, especialmente en robos y lesiones, reforzando la validez de la comparación.

La literatura existente sobre intervenciones urbanas como las Utopías destaca resultados mixtos. Por un lado, investigaciones previas basadas en la teoría de la desorganización social sugieren que la revitalización de espacios públicos y la inclusión social pueden reducir la criminalidad al fortalecer los lazos comunitarios y aumentar la vigilancia natural ([Sampson et al. 1997](#); [Jacobs 1961](#)). Por otro lado, desde la teoría de la actividad rutinaria, se argumenta que las intervenciones físicas modifican las oportunidades de delito, disminuyendo los riesgos en algunas circunstancias, pero potencialmente incrementándolos en otras ([Felson and Clarke 1998](#); [Cohen and Felson 1979](#)). Asimismo, algunos estudios previos advierten que las intervenciones pueden ser ineficaces o incluso contraproducentes si no consideran las dinámicas sociales preexistentes ([Patel 2013](#); [Newton 2018](#)).

Comparando los hallazgos con la evidencia empírica, las reducciones en robos, narcome-nudeo y delitos sexuales observadas en las áreas tratadas coinciden con estudios previos que documentan los beneficios de estrategias basadas en infraestructura y cohesión social ([Blattman et al. 2017](#); [Sampson and Groves 1989](#)). Sin embargo, la falta de impacto en homicidios y delitos sexuales contrasta con investigaciones que señalan mejoras en múltiples tipos de delitos tras intervenciones similares ([Anderson and Baum 2017](#); [Branas et al. 2018](#)). Estos resultados resaltan la importancia del contexto local y las características específicas de las intervenciones para determinar su efectividad.

Entre las principales limitaciones de este estudio se encuentra el uso de datos provenientes de carpetas de investigación, los cuales pueden estar subreportados debido a la falta de denuncia o errores de registro. Asimismo, el análisis se limita a comparaciones descriptivas y pruebas t, lo que impide establecer relaciones causales robustas. Finalmente, aunque este trabajo se fundamenta en los marcos de la desorganización social y la actividad rutinaria, existe un espacio para ampliar sustantivamente el estudio de los mecanismos específicos que llevaron a las reducciones (o no) de los delitos estudiados alrededor de cada Utopía.

---

## Referencias

- Anderson, D. and Baum, C. L. (2017). The impact of urban revitalization on violent crime. *Journal of Urban Economics*, 100:28–45.
- Bai, L. and Wang, X. (2022). Highways and human trafficking: Infrastructure-driven crime in china. *Journal of Urban Affairs*, 44(3):425–446.
- Blattman, C., Duncan, G., Lessing, B., and Tobón, S. (2017). When police brutality backfires: Street crime and protests in bogotá. *American Political Science Review*, 111(4):835–851.
- Branas, C. C., South, E. C., Kondo, M. C., Hohl, B. C., Bourgois, P., and Wiebe, D. J. (2018). Citywide cluster randomized trial to restore blighted vacant land and its effects on violence, crime, and fear. *PNAS*, 115(12):2946–2951.
- Canavire-Bacarreza, G. J., Duque, J. C., and Urrego, J. A. (2016). Moving citizens and deterring criminals: Innovation in public transport facilities.
- Cerdá, M., Morenoff, J. D., Hansen, B. B., Hicks, K. J. T., Duque, L. F., Restrepo, A., and Diez-Roux, A. V. (2012). Reducing violence by transforming neighborhoods: a natural experiment in medellín, colombia. *American journal of epidemiology*, 175 10:1045–53.
- Cohen, L. E. and Felson, M. (1979). Social change and crime rate trends: A routine activity approach. *American Sociological Review*, 44(4):588–608.
- Felson, M. and Clarke, R. V. (1998). Opportunity makes the thief: Practical theory for crime prevention. *Policing and Crime Reduction Series*, 98:1–56.
- Gehl, J. (2011). *Life Between Buildings: Using Public Space*. Island Press, Washington, D.C.
- Grogger, J. and Willis, M. (2000). The impacts of street lighting on crime. *Crime and Justice*, 27:212–226.
- Jacobs, J. (1961). *The Death and Life of Great American Cities*. Random House, New York.
- Johnson, M. P. (1992). The socioeconomic correlates of urban crime. *Journal of Urban Economics*, 32:54–68.

- 
- Kondo, M. C., Hohl, B. C., Han, S., and Branas, C. C. (2015). Effects of greening and community reuse of vacant lots on crime. *Urban Studies*, 53(15):3279–3295.
- Kruger, T. (2005). Building safer communities – reducing crime through environmental planning and design.
- McIntosh, C., Alegría, T., Ordóñez, G., and Zenteno, R. (2018). The neighborhood impacts of local infrastructure investment: Evidence from urban Mexico. *American Economic Journal: Applied Economics*, 10(3):263–86.
- Newton, A. (2018). Macro-level generators of crime, including parks, stadiums, and transit stations.
- Patel, T. (2013). We’ll go grafting, yeah’: Crime as a response to urban neglect. *Urban Studies*, 50(5):1025–1041.
- Sampson, R. J. and Groves, W. B. (1989). Community structure and crime: Testing social-disorganization theory. *American Journal of Sociology*, 94(4):774–802.
- Sampson, R. J., Raudenbush, S. W., and Earls, F. (1997). Neighborhoods and violent crime: A multilevel study of collective efficacy. *Science*, 277(5328):918–924.
- Shaw, C. R. and McKay, H. D. (1942). *Juvenile Delinquency and Urban Areas*. University of Chicago Press, Chicago.
- Whyte, W. H. (1980). *The Social Life of Small Urban Spaces*. Project for Public Spaces, New York.

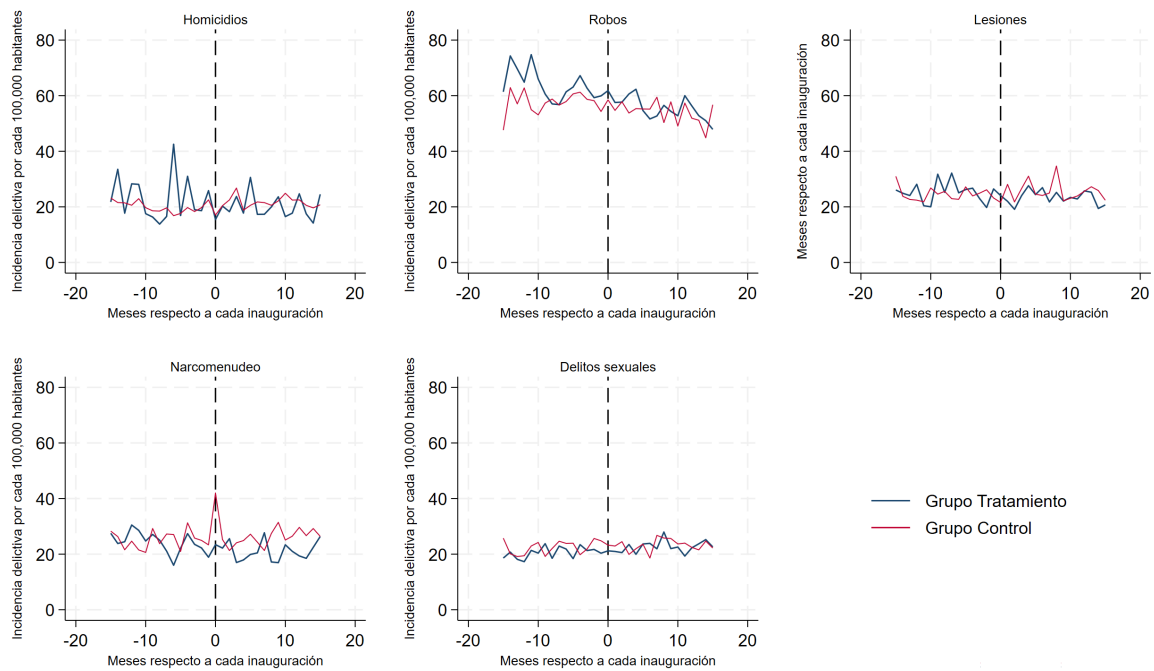
## Tablas y figuras

**Tabla 1: Estadísticas descriptivas (incidencia por cada 100,000 habitantes).**

	Control			Tratadas		
	Antes	Después	Diferencia	Antes	Después	Diferencia
Homicidios	20.06	21.43	1.37	23.16	19.96	-3.20
Robos	57.48	54.32	-3.16*	63.93	55.66	-8.27***
Lesiones	24.65	25.48	0.83	25.23	23.40	-1.83*
Narcomenudeo	25.10	27.04	1.93	24.19	21.20	-2.99*
Delitos sexuales	22.49	23.21	0.72	20.57	22.57	2.00
N	4,337	3,962	8,299	5,394	4,405	9,799

*Fuente: Carpetas de investigación de la Fiscalía General de Justicia de la Ciudad de México. Niveles de significancia: \*  $p < 0,05$ , \*\*  $p < 0,01$ , \*\*\*  $p < 0,001$ .*

**Figura 1: Incidencia de delitos por cada 100,000 habitantes**



*Fuente: Carpetas de investigación de la Fiscalía General de Justicia de la Ciudad de México.*

---

## Anexos

**Tabla 2: Anexo 1**

<b>Autores</b>	<b>Muestra</b>	<b>Hallazgos</b>	<b>Mecanismos</b>
Anderson et al. (2017)	22,956 individuos en Manchester afectados por intervenciones de bajo-coste del espacio público, 2011-2012	Un aumento del 230 % en el número de usuarios implicados (los que se detuvieron y se implicaron en el espacio), y un aumento del 240 % en el número de usuarios que permanecieron más de 3 minutos. Un 394 % más de comportamientos de "Conexión", un 648 % más de comportamientos de "Atención" y un 23 % más de comportamientos de "Actividad". Un aumento del 14 % en el uso comunitario del espacio, del 25 % en 2011 al 39 % en 2012. (Pruebas t)	Las intervenciones de espacios urbanos incrementaron su vitalidad y usabilidad que, a su vez incrementaron la Conexión, Atención y Actividad de los espacios.



---

<b>Autores</b>	<b>Muestra</b>	<b>Hallazgos</b>	<b>Mecanismos</b>
Blattman, C. et al. (2017)	1,919 calles en Bogotá, Colombia con asignaciones aleatorias de intervenciones (mayor patrullaje, servicios municipales), 2016.	El estudio concluyó que la duplicación de las patrullas policiales y la intensificación de los servicios municipales no condujeron a reducciones estadísticamente significativas de la delincuencia. Hubo efectos directos modestos, pero la delincuencia se desplazó a zonas cercanas, especialmente los delitos contra la propiedad. Las intervenciones no redujeron la delincuencia total en más de un 2 %. Las técnicas econométricas utilizadas fueron un enfoque basado en el diseño y la inferencia de la aleatorización para abordar los problemas de los desbordamientos espaciales y la estimación de la varianza. (Métodos experimentales de inferencia causal espacial)	Las intervenciones realizadas en espacios urbanos específicos deben de mejorar la seguridad directamente de las áreas seleccionadas, además de minimizar las probabilidades de efectos indirectos en las zonas aledañas

Autores	Muestra	Hallazgos	Mecanismos
Branas, C. et al. (2018)	541 espacios urbanos abandonados o baldíos aleatoriamente seleccionados en Philadelphia y 445 residentes de áreas cercanas que tuvieron intervenciones al espacio urbano. No se especifican años, pero se estudian 3 años antes y después de las intervenciones	Los participantes en los principales grupos de intervención en terrenos baldíos experimentaron una reducción del 36,8 % en la percepción de la delincuencia, del 39,3 % en la percepción del vandalismo y del 57,8 % en la preocupación por la seguridad al salir de casa. También informaron de un aumento del 75,7 % en el uso de espacios exteriores para relajarse y socializar. En todos los barrios, la intervención en los principales terrenos baldíos redujo en un 4,2 % todos los delitos, en un 2,7 % las agresiones con arma de fuego y en un 6,3 % los robos. En los barrios por debajo del umbral de pobreza, estos efectos fueron más pronunciados, con reducciones del 4,7 % en todos los delitos, del 10,3 % en las agresiones con arma de fuego y del 7,9 % en los robos. (Pruebas t)	Los terrenos baldíos señalan un descuido y deterioro de los vecindarios, creando la imagen de espacios públicos "malmanejados" que facilitan el crimen, comportamientos antisociales y miedo.

<b>Autores</b>	<b>Muestra</b>	<b>Hallazgos</b>	<b>Mecanismos</b>
Cerdá, M. et al. (2012)	25 barrios intervenidos y 23 barrios de control en Medellín. Se utilizó una muestra longitudinal de 466 residentes que fueron encuestados en 2003 y 2008; además, se analizaron registros de homicidios entre 2003 y 2008 del Ministerio Público	En los barrios intervenidos, la tasa de homicidios disminuyó un 84 % (de 188.02 a 30.46 por cada 100,000 habitantes) en comparación con una reducción del 60 % en los barrios de control. Los reportes de violencia percibida cayeron un 75 % más en barrios intervenidos que en los de control. La confianza en la policía y la “eficacia colectiva” (colaboración comunitaria) aumentaron en los barrios intervenidos, aunque estos incrementos fueron estadísticamente marginales. (Modelos jerárquicos lineales generalizados, HGLM).	Mejoras en infraestructura pública facilitan la interacción entre vecinos, promoviendo la confianza mutua y el compromiso para intervenir en problemas locales, lo que aumenta el control social y disuade actos de violencia.
Cicea, C. (2021)	591 documentos de Scopus con palabras clave como “green space”, “park”, “public open space”, “park”, “quality of life”, “public health”, publicado hasta 2020	Los espacios públicos mejoran la calidad del aire y minimizan las temperaturas extremas. Reducen el estrés social e incrementan los sentimientos positivos. Aumentan la longevidad. Aumentan el valor de la propiedad en hasta 4 %. Aumentan los ingresos gubernamentales a través de mayores impuestos (Análisis bibliométrico)	Incentivación de actividades físicas. Mejoramiento estético y visual de los espacios urbanos. Promoción de conexiones sociales y comunitarias

<b>Autores</b>	<b>Muestra</b>	<b>Hallazgos</b>	<b>Mecanismos</b>
De Filippi et al. (2020)	37 hotspots de criminalidad en Kenia, 2018.	84 % de los "hot-spots" de crimen en Kibera están en áreas sin iluminación adecuada, lo que sugiere una correlación significativa entre falta de luz y alta incidencia de delitos. La mayoría de los delitos se concentraron en zonas con valores de integración moderadamente altos, en lugar de las calles principales. 54 % de los puntos críticos estaban a una distancia visual corta de calles de alta integración, lo que permite a los delincuentes vigilar a potenciales víctimas. (Análisis de Space Syntax).	Visibilidad limitada y la falta de iluminación en ciertas áreas dificultan la vigilancia natural y aumentan la vulnerabilidad al crimen. Teoría de la actividad rutinaria sugiere que los delincuentes operan en áreas familiares y con fácil acceso a posibles víctimas, favoreciendo zonas integradas con escasa vigilancia comunitaria
De Nadai, M. et al. (2017)	Datos abiertos y registros de teléfonos móviles en Bogotá, Colombia. Se utilizaron datos a nivel de la ciudad para examinar las condiciones ambientales y sociales de cada área. No se especifican años exactos para los datos.	La integración de características estructurales, de movilidad y socioeconómicas mejoró un 15 % la predicción de incidentes delictivos en comparación con modelos que solo usan una de estas dimensiones. (Regresión binomial negativa)	La mezcla de usos de suelo y la vigilancia natural (teoría de "ojos en la calle") son cruciales para la reducción del crimen al fomentar una presencia continua de personas
Dempsey, N. (2009)	Aproximadamente 2,000 hogares de 6 vecindarios en Oxford y Sheffield, 2001.	Relación positiva entre medidas de la calidad del vecindario (accesibilidad, atraktividad, inclusión, mantenimiento, vigilancia natural, etc.) y dimensiones de cohesión social (interacción social, redes sociales, sentimiento de comunidad, participación comunitaria, confianza, etc.). (Regresión múltiple y análisis multivariante)	La calidad del vecindario influye en la percepción de los residentes sobre su satisfacción del vecindario y su propensión a participar activamente en la comunidad.

<b>Autores</b>	<b>Muestra</b>	<b>Hallazgos</b>	<b>Mecanismos</b>
Foster, P. et al. (2016)	603 residentes en nuevos desarrollos urbanos en Perth, Australia. No se especifica el año de recolección de información.	Por cada 10 % de incremento en el cumplimiento de elementos políticos específicos, las probabilidades de victimización se redujeron un 6 % en el caso del diseño de la comunidad, un 51 % en el de la red de circulación, un 15 % en el de la distribución de las parcelas y un 22 % en el de los parques públicos. (Regresión logística)	Características de diseño de las intervenciones compactas, enfocadas a los transeúntes, promueven la caminabilidad y otros beneficios sociales, incluyendo percepción mejorada de seguridad.
Foster, S. et al. (2013)	1,159 participantes en proceso de mudanza a nuevos vecindarios en Parth, Australia. Los datos se recolectaron antes de las mudanzas, y 36 después de ellas.	Aumento de la proporción de suelo destinado a usos comerciales y minoristas incrementa el riesgo de delincuencia percibido por los residentes. En concreto, los investigadores descubrieron que un aumento de 1 unidad en la proporción de suelo destinado a usos comerciales se asociaba con un aumento de 11.875 unidades en el riesgo de delincuencia percibido. Esta relación seguía siendo significativa incluso después de controlar otros factores que podrían influir en el riesgo de delincuencia percibido, con un aumento de 9.140 unidades en el riesgo de delincuencia percibido por cada aumento de 1 unidad en el uso del suelo comercial. (Regresión lineal)	Espacios comerciales atraen a más extraños. <sup>a)</sup> Al vecindario, lo que aumenta la percepción de inseguridad. Minimizar comportamientos antisociales y mejorar la iluminación o la estética de los espacios urbanos podría contrarrestar el efecto anterior.

<b>Autores</b>	<b>Muestra</b>	<b>Hallazgos</b>	<b>Mecanismos</b>
Furlan, R. & Faggion, L. (2015)	Material visual (fotografía y mapas), entrevistas e información de campo de usuarios y visitantes de Souq Wafiq en Doha, hasta 2005.	El diseño transitable, peatonal y de uso mixto del patrimonio del zoco Waqif fomenta un mayor compromiso social e interacción entre los usuarios en comparación con los suburbios orientados al automóvil. El estudio aporta ideas sobre cómo deberían aplicarse las formas edificadas del zoco Waqif para facilitar las interacciones sociales. (Análisis estadístico simple)	La infraestructura de Souq Waqif facilita las interacciones sociales y un sentido de comunidad más fuerte entre sus usuarios, comparados con otros desarrollos suburbanos.
Haigh, Y. (2008)	Residentes afectados por un nuevo proyecto urbano en Cockburn, Australia . 2006-2007	No se encuentran cambios estadísticamente significativos de percepciones sobre crimen, seguridad y redes comunitarias relacionadas al nuevo proyecto. Factores como la hora del día y la estación del año afectan dichas percepciones. Percepciones sobre la estética, mantenimiento, abuso verbal y comportamientos anti-sociales sí impactan las percepciones sobre seguridad y calidad de vida. (Pruebas t)	No se mencionan mecanismos.

---

<b>Autores</b>	<b>Muestra</b>	<b>Hallazgos</b>	<b>Mecanismos</b>
Hirschfield, A. & Bowers, K. (1997)	2,800 distritos y 160,000 delitos registrados entre 1994 y 1995.	En áreas con alta cohesión social, los delitos de asalto fueron un 50 % menores comparados con áreas de baja cohesión (tasas de 6.05 asaltos por mil habitantes en las áreas con mayor cohesión frente a 15.59 en las de menor cohesión). Para robos, las áreas con baja cohesión presentaron una tasa casi tres veces mayor (51.51 frente a 14.92 en áreas cohesionadas). Los altos niveles de mezcla étnica y migración se asociaron con tasas elevadas de robos y allanamientos. (Análisis de componentes principales).	Alta cohesión social fomenta un mayor control social informal, reduciendo los delitos en áreas de baja movilidad y estabilidad étnica

Autores	Muestra	Hallazgos	Mecanismos
Jiang, B. et al. (2018)	58 áreas urbanas en Hong Kong con altas tasas de criminalidad, 2017.	Se realizaron intervenciones simuladas a la infraestructura urbana mediante fotografías: 1) Todas las intervenciones, incluidas la limpieza, la vegetación y las funciones urbanas, aumentaron significativamente la seguridad percibida. 2) Las intervenciones sobre funciones urbanas basadas en la Teoría de la Actividad Rutinaria tuvieron el mayor impacto positivo, aumentando la seguridad percibida hasta una puntuación media de 3,75 sobre 5. 3) Las intervenciones de vegetación basadas en la Teoría de las Ventanas Rotas tuvieron un impacto positivo moderado, aumentando la seguridad percibida a una valoración media de entre 3,15 y 3,46 sobre 5. 4) La intervención de limpieza basada en la teoría de las ventanas rotas tuvo el menor impacto positivo, aumentando la seguridad percibida hasta una puntuación media de 2,90 sobre 5, que sigue estando por debajo de la puntuación neutra de 3. (Pruebas t)	Remoción de señales físicas de desorden para cambiar la percepción de seguridad. Modificación de la función del espacio para soportar más actividades rutinarias e incrementar la supervisión.



<b>Autores</b>	<b>Muestra</b>	<b>Hallazgos</b>	<b>Mecanismos</b>
Judd, B. et al. (2005)	9 áreas de estudio en 3 estados australianos. 3 áreas con intervenciones físicas, 3 con intervenciones sociales y 3 áreas de control. 2001.	La delincuencia se redujo en 3 de las 9 áreas de estudio, pero sólo marginalmente en 1 área. En las dos zonas con las reducciones de la delincuencia más significativas se realizaron intervenciones físico-espaciales sustanciales, además de intervenciones sociales, o intervenciones físico-espaciales mínimas, pero amplias intervenciones sociales, junto con una gestión localizada de la vivienda y una policía de proximidad. (Análisis estadístico básico y análisis geográfico de hotspots)	Los factores ambientales físicos por sí mismos no están asociados fuertemente con el crimen, sino que están acompañados de dimensiones sociales.
King, E. et al. (2010)	8 estudios que cubren 10 intervenciones en países de África Subsahariana con participantes a nivel comunidad. No se especifican los años exactos de los datos.	Cohesión social mejoró en hasta un 15 % en comunidades con alta participación en proyectos. Sin embargo, en intervenciones donde la participación era limitada o impuesta, los impactos fueron menores o incluso negativos. (Análisis de cadena causal)	Participación activa de la comunidad en la toma de decisiones y administración de proyectos crea un sentido de propiedad, fortaleciendo el control social informal y facilitando la cooperación entre miembros de la comunidad.

<b>Autores</b>	<b>Muestra</b>	<b>Hallazgos</b>	<b>Mecanismos</b>
Klaufus, C. et al. (2017)	Revisión teórica y análisis comparativo de proyectos de comunidades cerradas en América Latina (principalmente en ciudades como Buenos Aires, Lima y Santiago) y África (Johannesburgo, Nairobi, y Khartoum). Se basa en fuentes secundarias y observaciones empíricas sobre segregación urbana y desarrollo de comunidades cerradas.	Desarrollos de ciudades cerradas-efuerzan la exclusión socioespacial, especialmente para los residentes de bajo ingreso. Por ejemplo, en Buenos Aires, el desarrollo de Nordelta afectó negativamente a áreas de bajos recursos, exacerbando las inundaciones al modificar los ecosistemas locales. En Lima, más del 40 % de los barrios están cerrados por barreras físicas, mientras que en África, los desarrollos como Konza Techno City y Waterfall City promueven la exclusión bajo el pretexto de seguridad y calidad de vida. (Revisión de literatura y análisis cualitativo).	Los proyectos cerrados seleccionan residentes según su estatus económico o preferencias culturales, restringiendo el acceso a clases sociales específicas. La dependencia de inversiones privadas y públicas fomenta políticas urbanas que priorizan la exclusión en vez de la integración social, y el marketing de “seguridad” contribuye a la separación de comunidades en espacios exclusivos.

<b>Autores</b>	<b>Muestra</b>	<b>Hallazgos</b>	<b>Mecanismos</b>
Kruger, T. (2005)	El artículo es una revisión teórica centrada en el contexto sudafricano, especialmente en el impacto del diseño ambiental en la prevención del crimen en comunidades de bajos ingresos. No incluye una muestra empírica específica.	En Sudáfrica, el 7.5 % de las personas mayores de 16 años reportaron haber sido víctimas de robo en 2003, un aumento desde el 7.2 % en 1998. Además, 58 % de los encuestados indicó sentirse muy inseguros al caminar de noche en su área local, frente al 25 % en 1998. Kruger propone la integración de principios de "prevención del crimen a través del diseño ambiental"(CPTED) para reducir estas tasas, destacando su efectividad en áreas con alto riesgo delictivo. (Revisión de literatura y análisis teórico).	Los principios de CPTED promovidos incluyen vigilancia y visibilidad, territorialidad, control de accesos y rutas de escape, imagen y estética, y refuerzo de objetivos. Estos principios buscan facilitar la vigilancia natural, mejorar la percepción de seguridad y crear un sentido de propiedad comunitaria sobre el espacio
Kubrin, C. & Wo, J. (2016)	El análisis se basa en una revisión teórica y bibliográfica de estudios sobre la teoría de la desorganización social, sin incluir datos empíricos ni muestras específicas. Los estudios citados abarcan investigaciones realizadas desde principios del siglo XX hasta publicaciones recientes de 2016.	En vecindarios con alta "eficacia colectiva", los niveles de crimen son significativamente menores, con una reducción promedio del 30 % en tasas de violencia en áreas con mayor cohesión social. (Revisión teórica y meta-análisis de estudios previos).	Confianza mutua y la disposición a intervenir en problemas comunes permite activar la vigilancia comunitaria y fortalece el control social informal, reduciendo el crimen

<b>Autores</b>	<b>Muestra</b>	<b>Hallazgos</b>	<b>Mecanismos</b>
Markowitz, F. et al. (2001)	300 vecindarios en Inglaterra, 1984-1992.	Cohesión social reduce significativamente la percepción de desorden en las comunidades, con una disminución del 20 % en los niveles reportados de desorden en vecindarios con alta cohesión social. Un 30 % de los participantes que percibían altos niveles de desorden también reportaron un aumento considerable en el miedo al crimen. La participación activa en la comunidad y los niveles de cohesión generaron una reducción del 15 % en la percepción de miedo. (Modelos de ecuaciones estructurales)	Los lazos de confianza entre residentes y la participación comunitaria reduce la percepción de desorden. La percepción de desorden incrementa el miedo al crimen
McIntosh, C. et al. (2018)	155 polígonos de barrios de bajos ingresos en 60 municipios de México, asignando aleatoriamente \$68 millones en inversión en infraestructura del programa Hábitat de SEDESOL entre 2009 y 2011. Se realizaron encuestas en bloques y hogares, con una muestra de casi 10,000 manzanas y encuestas a 10,670 hogares.	La inversión incrementó un 8 % el índice de calidad de infraestructura y elevó en 2 el valor del terreno por cada 1 invertido, especialmente en pavimentación de calles y alumbrado público. Las rentas subieron un promedio de 18 % sobre una base de 88. Sin embargo, el índice de capital social no mejoró significativamente, aunque se observaron mejoras en la conducta de jóvenes y en la seguridad pública. (Diferencias en diferencias).	Mejoras en infraestructura aumentan seguridad y reducen la rotación residencial, fortaleciendo el control social y mejorando la percepción de seguridad.

<b>Autores</b>	<b>Muestra</b>	<b>Hallazgos</b>	<b>Mecanismos</b>
Merry, S. (1981)	Entrevistas a 500 hogares en Dover Square y cuestionarios a 101 individuos entre 1975 y 1976.	El 50 % de las familias entrevistadas habían sido víctimas de un robo, asalto o allanamiento desde que se mudaron al proyecto. El 78 % de los residentes en plantas bajas instalaron barras de hierro en sus ventanas por seguridad.	La intervención efectiva en espacios defendibles depende de factores sociales, como el compromiso comunitario, la familiaridad con la "vida urbanaz la capacidad de distinguir entre residentes y extraños. La diversidad étnica y la desconfianza mutua limitan el sentido de propiedad y responsabilidad compartida sobre los espacios urbanos
Moayedí, M. et al. (2019)	Transeúntes alrededor de un mercado en Teherán con una buena infraestructura de accesibilidad peatonal	Aumento promedio de 37 % en dimensiones comunicativas, cognitivas, estructurales y de capital social entre los individuos cercanos a la infraestructura del mercado y los de otra área. (Pruebas t)	La mejor infraestructura para transeúntes facilita las interacciones sociales en espacios públicos, lo que aumenta su confianza, solidaridad, participación y cooperación.

---

<b>Autores</b>	<b>Muestra</b>	<b>Hallazgos</b>	<b>Mecanismos</b>
Montolio, D. (2016)	Tasas de empleo, desempleo e incidencia delictiva en municipios en Cataluña con más de 500 habitantes, 2007-2009	Programa de inversión en infraestructura pública redujo el desempleo entre 10 y 12 % y redujo los robos a personas y autos en 13 %. (Diferencias en diferencias y variables instrumentales)	La reducción del desempleo disminuyó incentivos para cometer crímenes. Los individuos más propensos a cometer crímenes fueron los beneficiarios de las oportunidades laborales.
Navarrete-Hernández, P. et al. (2023)	100 residentes en un vecindario con altas tasas de crimen en Santiago, Chile. 2018.	Mejorar la infraestructura alrededor del vecindario mejora la percepción de seguridad en hasta 40.9 %. La mejora para hombres es de 39.2 %, y para mujeres de 43.9 %. (Imágenes satelitales y callejeras simuladas para proponer intervenciones al espacio urbano. Efectos fijos para medir la percepción de seguridad según el caso)	Reducción del miedo al crimen, lo que limita el uso del espacio público. Necesidades y preocupaciones específicas sobre seguridad según el género

---

<b>Autores</b>	<b>Muestra</b>	<b>Hallazgos</b>	<b>Mecanismos</b>
Newton, A. (2017)	Este capítulo realiza una revisión teórica y bibliográfica, explorando diversos estudios de criminología ambiental sin utilizar una muestra empírica específica. Analiza estudios previos de lugares públicos de gran actividad, como parques, estadios y estaciones de transporte, y su relación con la generación de oportunidades de crimen.	Se identifica que las áreas de alta afluencia, como estaciones y estadios, tienden a ser generadores de crimen debido a la alta densidad de personas, con tasas de hurto un 35 % más altas durante eventos en estadios y un aumento de delitos menores en estaciones de transporte abarrotadas. Sin embargo, estas áreas presentan menor tasa de crimen violento en presencia de alta vigilancia. El estudio sugiere que el tipo de crimen varía según el nivel de densidad de personas: los hurtos y delitos menores se producen en aglomeraciones, mientras que el vandalismo ocurre en horas de baja afluencia. (Revisión de literatura y análisis teórico).	Lugares de alta densidad facilitan los delitos debido a la falta de vigilancia adecuada y el anonimato. Flujos de personas crean oportunidades para el crimen cuando convergen potenciales víctimas y delincuentes en espacios concurridos y de vigilancia limitada.

<b>Autores</b>	<b>Muestra</b>	<b>Hallazgos</b>	<b>Mecanismos</b>
Niembro, A. et al (2021)	Censo de Población 2010 en Bariloche, Argentina, incluyendo 159 radios censales organizados en 77 barrios.	La segregación socioeconómica y el acceso desigual a la infraestructura urbana en Bariloche muestran una correlación moderada. Los barrios de clases altas presentan una mayor accesibilidad a servicios básicos, mientras que los barrios periféricos de clases bajas tienen menor infraestructura. Sin embargo, no siempre se observa una relación directa entre el nivel socioeconómico y la infraestructura; algunos barrios de clases medias-altas carecen de servicios completos, mientras que ciertas áreas de bajos ingresos sí los tienen. (Análisis de conglomerados y componentes principales).	Los patrones de segregación están influenciados tanto por políticas urbanas históricas como por la valorización de la proximidad a atractivos naturales en áreas turísticas. Además, las barreras geográficas limitan el crecimiento urbano y contribuyen a una estructura urbana fragmentada que amplifica las desigualdades en el acceso a servicios esenciales.
Nwabuko, S. et al. (2024)	238 encuestas aplicadas en áreas residenciales de alta, media y baja densidad mediante un muestreo por etapas. Los datos se recogieron entre 2018 y 2024 a través de cuestionarios y Google Earth.	Un 85.7 % de los encuestados consideró que mejorar la infraestructura reduciría el crimen; además, un 93.3 % sugirió que la vigilancia constante del vecindario sería eficaz. Las zonas de alta densidad reportaron mayores niveles de crimen, especialmente robo y vandalismo. En cuanto a seguridad, el 91.9 % apoyó la formación de grupos de vigilancia, mientras que un 83.9 % abogó por la creación de más estaciones de policía. (Análisis estadístico básico).	Falta de infraestructura adecuada y la baja participación comunitaria incrementan la vulnerabilidad a delitos



<b>Autores</b>	<b>Muestra</b>	<b>Hallazgos</b>	<b>Mecanismos</b>
Paulsen, D. (2013)	Este libro es una revisión teórica y bibliográfica que analiza estudios sobre diseño urbano y prevención del crimen, principalmente en ciudades de Estados Unidos. No incluye una muestra empírica específica.	La disposición física de los espacios urbanos puede incrementar o reducir las oportunidades de crimen. Zonas de un solo uso, como distritos comerciales, presentan una alta concentración de ciertos tipos de delitos (p.ej., hurtos), mientras que la falta de vigilancia y espacios mal diseñados incrementan la actividad delictiva. (Revisión de literatura y análisis teórico).	Los diseños urbanos que priorizan la visibilidad, la accesibilidad y la definición clara de espacios públicos y privados incrementan el control social informal, lo cual disuade el crimen.
Piemontese, L. (2013)	Crímenes relacionados con la mafia en 20 provincias italianas que recibieron recursos públicos para la modernización de una carretera, 1985-2010.	Incremento de casos de extorsión en 27 casos por provincia afectada. (Diferencias en diferencias)	La mejora de infraestructura carretera atrajo la actividad y presencia de la mafia
Planells-Dtruse, S. (2015)	3,949 encuestas de victimización delictiva en Barcelona, realizadas en 2010 y 2011 en 72 barrios de la ciudad	15 % de los encuestados había sufrido robos menores, y un 5 % reportó haber sido víctima de robos violentos. La probabilidad de victimización es mayor en barrios con alta inmigración y baja estabilidad residencial, y la presencia de bibliotecas mostró una correlación positiva del 34 % en la victimización por robos menores. Por otro lado, la infraestructura de transporte público redujo la victimización en aproximadamente 2 %. (Regresión logística).	Alta movilidad y heterogeneidad étnica debilitan el control social, aumentando la vulnerabilidad al crimen. Falta de espacios como bibliotecas eleva el riesgo de victimización, mientras que la infraestructura del transporte público aumenta la vigilancia natural, reduciendo la criminalidad.

---

<b>Autores</b>	<b>Muestra</b>	<b>Hallazgos</b>	<b>Mecanismos</b>
Sampson, R. & Groves, B. (1989)	238 comunidades en Gran Bretaña, con 10,905 residentes mayores de 16 años. Los datos se recopilaron mediante el British Crime Survey, y luego se replicaron con un estudio adicional en 1984 en 300 localidades, con 11,030 encuestados. 1982.	Las comunidades con baja cohesión social, alta movilidad residencial y altos niveles de heterogeneidad étnica mostraron un aumento del 40 % en la victimización y del 50 % en los delitos de violencia en comparación con comunidades más estables. Las redes locales de amistad y la participación organizacional redujeron significativamente las tasas de victimización (reducción del 25 % en promedio) y delitos. Las áreas con altos niveles de supervisión a grupos de adolescentes también registraron menores tasas de criminalidad. (Análisis de regresión múltiple y modelos de ecuaciones estructurales).	Redes locales y la estabilidad residencial fortalecen el control social informal, lo que facilita la vigilancia y disuade el crimen. Comunidades sin cohesión y con movilidad elevada, los lazos sociales se debilitan, disminuyendo el control comunitario y aumentando las oportunidades de delito

<b>Autores</b>	<b>Muestra</b>	<b>Hallazgos</b>	<b>Mecanismos</b>
Schaefer, L. & Maze- rolle, L. (2015)	4,390 residentes en 148 suburbios del área de Brisbane, Australia. La encuesta capturó percepciones de dinámica de actividades rutinarias y características estructurales comunitarias en 2010.	Se encontró que la relationality <sup>entre</sup> residentes incrementa en un 21 % la probabilidad de intervención en conductas de riesgo. La “responsibility” influyó en un 13 % para intervenciones en gestión de lugares públicos, mientras que la relativity”mejoró en un 7 % la vigilancia de posibles objetivos de crimen. Estos factores reflejan la influencia diferenciada en los comportamientos de control del crimen, según el tipo de intervención requerida. (Regresión logística).	Los autores identifican tres procesos sociales críticos: relationality”(integración social), que afecta la disposición a disuadir delitos; relativity”(conectividad comunitaria), que incrementa la vigilancia sobre posibles víctimas; y responsibility”(sentido de deber), que motiva la gestión de lugares para reducir oportunidades delictivas.
Seaman, P. et al. (2010)	Dos zonas de Glasgow con diferentes accesibilidad y disponibilidad de áreas verdes en el espacio público. 24 entrevistas a profundidad a residentes. No se especifica el año de recolección de información.	Las percepciones subjetivas sobre la cohesión social e integración comunitaria, independientemente de la disponibilidad de espacios verdes, son factores importantes para elegir el uso o no de los espacios públicos. (Entrevistas)	Cohesión social e integración al interior de la comunidad son determinantes de decisión de utilizar áreas verdes.

<b>Autores</b>	<b>Muestra</b>	<b>Hallazgos</b>	<b>Mecanismos</b>
Semenza, J. et al. (2006)	Usuarios de Parques Joan Miró y Parque Clot en Barcelona. No se especifica el año de recolección de información.	Elevados niveles de reconocimiento y familiaridad de los usuarios con los parques. Uso frecuente de los parques. Percepción generalmente positiva de la limpieza y el mantenimiento. Opinión generalizada de que los visitantes hacen un uso adecuado de los parques. Diferencias en los espacios más frecuentados, con bancos, zonas verdes e instalaciones deportivas populares en el Parque Joan Miró, y áreas para perros y mesas de ping pong más utilizadas en el Parque del Clot. Diferentes niveles de interacción social y sentido de comunidad, con el Parque del Clot mostrando mayores indicios de generar cohesión social. (Análisis estadístico simple)	No se mencionan mecanismos.
Semenza, J. et al. (2009)	359 residentes alrededor de tres proyectos urbanos en Oregon, 2003-2004.	El 53 % de los residentes valoraron su barrio mejor que antes de la intervención. El 44 % y el 53 % de los residentes calificaron su barrio como un lugar excelente o bueno para vivir, respectivamente. El 30 % de los residentes mencionó un aumento de las interacciones sociales. El 13 % de los residentes revelaron un mayor sentido del lugar. El 43 % de los residentes describió una mayor participación vecinal. El 20 % de los residentes hablaron de mejoras estéticas en su entorno local. (Porcentajes simples)	Los proyectos aumentaron la participación de la comunidad al crear nuevos espacios de esparcimiento y amenidades, lo que llevó a más interacciones sociales, sentimientos sobre el lugar mejorados, participación vecinal y una mejor estética.

<b>Autores</b>	<b>Muestra</b>	<b>Hallazgos</b>	<b>Mecanismos</b>
Sijuwade, P. (2014)	Este estudio se basa en una revisión teórica de fuentes secundarias, enfocándose en los factores sociológicos y urbanísticos que afectan los índices de criminalidad en áreas urbanas. No se especifican datos empíricos ni periodos concretos de análisis	Los entornos urbanos con alta densidad de población, movilidad social, heterogeneidad étnica, y anonimato aumentan la incidencia de crímenes. Factores como la pobreza, el deterioro físico, el desempleo y la dependencia económica son característicos en ciudades, creando condiciones propicias para el comportamiento delictivo. (Revisión teórica de estudios previos)	Pérdida de control social en áreas urbanas facilita el crimen. El conflicto entre valores tradicionales y modernos genera desorientación. En entornos urbanos algunas subculturas desarrollan normas que permiten o promueven el comportamiento delictivo
Tremblay, R. et al. (1998)	1,037 jóvenes en Montreal, Canadá, quienes fueron seguidos desde la escuela primaria hasta la adolescencia, con datos recogidos anualmente entre 1984 y 1991	25 % de los jóvenes involucrados en pandillas mostró una mayor incidencia de delitos violentos en comparación con sus pares no pandilleros, cuya tasa de delitos graves fue casi un 50 % menor. Los resultados apoyan la hipótesis de facilitación y la de selección, indicando que la pertenencia a pandillas incrementa la probabilidad de involucrarse en actos violentos. Además, los jóvenes con historial previo de violencia fueron un 35 % más propensos a unirse a pandillas. (Regresión logística).	Integración a pandillas facilita el comportamiento delictivo debido a la presión grupal y la exposición a entornos delictivos

---

<b>Autores</b>	<b>Muestra</b>	<b>Hallazgos</b>	<b>Mecanismos</b>
White, R. & Sutton, A. (1995)	Artículo de revisión teórica que analiza enfoques de criminología ambiental y prevención del crimen en contextos urbanos, destacando el impacto de estos enfoques en poblaciones marginalizadas. No se emplea muestra empírica.	Enfoques de prevención situacional y de "prevención del crimen a través del diseño ambiental"(CPTED) pueden generar exclusión social al focalizar el control en espacios públicos, restringiendo el acceso a personas marginadas. En vez de reducir la criminalidad, estas medidas a menudo refuerzan desigualdades, pues priorizan la protección de propiedades comerciales y residenciales de sectores más privilegiados mientras desplazan la criminalidad a zonas menos protegidas. Además, los autores recomiendan integrar estrategias de inclusión social y participación comunitaria para una prevención sostenible del crimen. (Análisis teórico).	Enfoques de exclusión social en la prevención del crimen, como la vigilancia intensiva y la restricción del acceso, desalientan la integración de grupos marginados. Esto refuerza desigualdades estructurales y convierte ciertos espacios públicos en áreas hostiles para quienes no se ajustan a las normas de consumo".

Autores	Muestra	Hallazgos	Mecanismos
Yépez-García, A. et al. (2022)	Análisis de fuentes secundarias y estadísticas sobre infraestructura en América Latina y el Caribe, sin una muestra empírica específica, pero con datos de inversión y necesidades en sectores como energía, agua, transporte y telecomunicaciones en la región hasta 2020.	América Latina y el Caribe deben incrementar la inversión en infraestructura de 1.8 % a 3.1 % del PIB anual, equivalentes a \$185 mil millones, para cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) al 2030. El reporte destaca que la región asigna hasta un 15 % de los ingresos de los hogares a servicios de infraestructura, una de las proporciones más altas entre las regiones en desarrollo. A pesar de la inversión, el acceso a servicios de calidad y la sostenibilidad se mantienen rezagados debido a la falta de inversión privada y estructuras regulatorias adecuadas. (Análisis de datos económicos y revisión de políticas).	Los autores proponen la creación de agencias nacionales de infraestructura y fortalecimiento de asociaciones público-privadas (APP) para gestionar recursos. La implementación de reformas regulatorias e incentivos para la inversión privada, especialmente en sectores estratégicos, se considera clave para cerrar la brecha de infraestructura y mejorar la competitividad y el bienestar social en la región.